

## The Floating Piers. La última intervención de Christo en el lago d'Iseo\*

The Floating Piers.

The last intervention of Christo in the d'Iseo lake

Octavio Montestruque\*\*

Recibido: 14 de julio de 2016

Aprobado: 20 de agosto de 2016



\* Este texto ha sido escrito durante el primer año de doctorado del autor en la Universidad de Venecia. Para más información sobre esta obra de Christo se puede visitar la página web oficial de la intervención: [www.thefloatingpiers.com](http://www.thefloatingpiers.com)

\*\* **Octavio Montestruque Bisso.** Arquitecto (Universidad Ricardo Palma). Egresado de la Maestría en Arquitectura, mención en Teoría, Historia y Crítica, Unidad de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes, Universidad Nacional de Ingeniería. Profesor en la Carrera de Arquitectura y Gestión de Proyectos, Escuela de Ingeniería, Universidad de Lima.



Concebida originalmente por la pareja de artistas Christo y Jeanne-Claude en 1970 como parte de su trabajo en land art, *The Floating Piers* es la primera obra realizada a gran escala desde su intervención en 2005 llamada *The Gates* y desde la muerte de Jeanne-Claude en 2009. *The Floating Piers* sigue la misma línea de intervención de muchas de sus obras en donde se combina la presencia de un paisaje natural (*Wrapped Coast* de 1969 o *Valey Curtin* de 1970) y el uso de la tela para envolver o cubrir superficies (*Wrapped Reichstag* de 1995 o *Surrendered Islands* de 1983). Si bien todos sus trabajos contemplan estos elementos en diferentes medidas, las relaciones que se producen entre la intervención, el paisaje y el espectador han sido únicamente visuales, enfatizando la escala del paisaje o la escala monumental de la arquitectura para mostrarlo al espectador como un cuadro o escultura.

En el caso de su última intervención en el lago d'Iseo, lo interesante es justamente la interacción que se produce entre paisaje, intervención y espectador, ya que es la primera de sus obras que puede ser recorrida por los visitantes y experimentar no sólo una nueva perspectiva del paisaje sino también la idea de caminar sobre el agua. *The Floating Piers* es una intervención que recorre 3 kilómetros mediante una pasarela compuesta por 220 mil cubos flotantes cubiertos por 100 mil m<sup>2</sup> de tela amarilla, a lo que se suman otros 70 mil m<sup>2</sup> de la misma tela que cubren la costa del lago y algunas de sus calles. La intervención conecta Sulzano con Monte Isola y la isla de San Paolo.

En este punto me gustaría mencionar dos variables que realmente me llamaron la atención y sobrepasaron mis expectativas. La primera y tal vez más evidente, es el excelente manejo del paisaje en donde el escenario elegido (el lago, las islas y las calles de Sulzano y Monte Isola) no pierde sus características con la intervención, no se ve invadido ni arruinado. Por el contrario, existe una excelente convivencia entre la naturaleza y el artificio creado por los artistas que responde bien a una doble escala: la natural del paisaje y la peatonal, a pesar de haber recibido más de un millón y medio de visitantes en los primeros 16 días de apertura al público. No sucede lo mismo en las estrechas calles de Sulzano y Monte Isola, que sí se ven afectadas en su escala debido a la afluencia masiva de personas en espacios que evidentemente nunca han recibido tantos visitantes juntos.

El segundo punto, que me sorprendió gratamente, fue la materialidad de la intervención. La elección del intenso color de la tela contrastando con los colores naturales del lago, los cambios de tonalidad de la superficie dependiendo del nivel de humedad que llegaba a tener: oscureciéndose en las partes que tenían contacto con el agua y brillando intensamente hacia el centro más seco de la pasarela. La suavidad que se sentía al caminar por la pasarela es otro factor sorpresa que llamó mi atención: caminar sobre el agua no podría ser diferente, como si fuera una gran colchoneta en donde se siente por un lado el movimiento de las ondas del lago, la presencia de cubos de aire modulares como superficie y un ligero grado de sua-



vidad en la tela elegida. Sin duda fue esta la experiencia más grata, el efecto del suelo y cómo la combinación de estos elementos generaba una experiencia diferente al caminar encima.

En resumidas cuentas, la intervención es todo lo que se ve en las fotografías y más, ya que logra hacer que el visitante interactúe con la obra y experimente el arte desde los niveles más básicos de percepción, lo que hace que *The Floating Piers* sea asequible a todo el mundo sin la necesidad de ser un experto en arte o conocedor de la vida de los artistas para disfrutar de unos instantes de belleza entre lo natural y artificial.

A esta intervención debemos sumarle la actividad cultural y social que se genera alrededor. Desde pequeñas muestras y conversatorios que se dan en las ciudades cercanas en torno a la temática de la obra, hasta la misma actividad pública y comercial que se acentúa tanto en Sulzano como en Monte Isola. Restaurantes abiertos, puestos de comida y bares al aire libre, comercio de pequeña escala y hasta actividades musicales acompañan la intervención. El público también resulta de lo más variado debido a la apertura de la obra, desde familias con niños pequeños, personas de la tercera edad, jóvenes y adolescentes, todos conviviendo y compartiendo la experiencia de la intervención de Christo.

Algunos puntos en contra podrían ser atribuidos a ciertos aspectos de la organización, que se vieron desbordados debido a la gran cantidad de visitantes. Si bien el ingreso a la pasarela era gratuito, considerándose que se trata de una intervención en el espacio público con libre acceso, la llegada a la pequeña ciudad de Sulzano se complicaba mucho. Trenes que partían cada 30 minutos de Brescia hacia Sulzano no pudieron evitar la espera de



hasta dos horas en las estaciones ferroviarias y la cola de ingreso a la intervención, para poder controlar el aforo, también bordeaba las dos horas. A pesar de eso se sentía un ambiente agradable de convivencia en donde todos teníamos un destino común y todos esperábamos por lo mismo, lo que de cierta manera disuadía la tensión y el apuro de las personas.

Al salir de la estación de Sulzano y empezar el viaje de regreso a Venecia, no pude evitar pensar en las grandes ventajas que tienen este tipo de actividades públicas no solo en el ámbito cultural sino también en lo cívico y social. El contacto directo con el arte y, sobre todo, con las intervenciones artísticas públicas, de gran calidad, que finalmente generan experiencias únicas que enriquecen a todo el que las experimenta. ¿Cosas como ésta podrían pasar más a menudo en nuestras ciudades? ¿Estaríamos preparados para responder a un nivel de organización de las autoridades y de la sociedad para tener actividades de esta escala? ¿Cuándo empezamos? ■





Todas las fotos son de Octavio Montestruque, tomadas el 28 de junio de 2016.



